



## Financierización y biodiversidad

Los derechos de pueblos indígenas y comunidades locales pueden verse amenazados si se prioriza la valoración económica de la naturaleza. Los “mecanismos innovadores” propuestos, basados en el mercado, podrían dar lugar a otra burbuja financiera.



Sian Sullivan\*

Es muy tonto matar a la gallina que pone huevos de oro, si uno es su dueño. Aplicando esta lógica al problema de la extinción acelerada de los elefantes africanos, se llegó a proponer que, en vez de prohibir su cacería e ilegalizar el comercio de marfil, la mejor forma de conservar la especie sería adjudicar títulos de propiedad y el derecho a vender los valiosos colmillos en un mercado libre. Se crearía así un estímulo para la conservación de los elefantes por parte de quienes pasarían a tener un interés económico directo y a largo plazo.

Pero ya en 1993 el ecologista australiano Graeme Caughley demostró en un estudio publicado en *Conser-*

## ¿Cuánto vale la naturaleza?

*vation Biology* que estas reglas económicas llevarían a la eliminación de los elefantes, es decir, la extinción, de este “activo”.

Esto se debe a que las tasas de interés sobre el dinero depositado en los bancos eran mucho más altas que las tasas de reemplazo de las poblaciones aprovechables de elefantes. Dado el alto precio del marfil y la lentitud en la reproducción y el crecimiento de los elefantes, la lógica pura del libre mercado haría más “racional” cazarlos a todos y convertir el activo de los elefantes en depósitos bancarios, que acumularían mayores ingresos que los derivados de la venta de marfil en el futuro.

Sin subsidios gubernamentales para la conservación del elefante, el mercado, en este caso, actuaría como

un incentivo perverso, contribuyendo a la destrucción de aquello que se tenía la intención de conservar.

Este ejemplo ilustra por qué hay que tener mucho cuidado a la hora de convertir las especies biológicas y los ecosistemas en bienes de capital que puedan ser libremente negociados en mercados o usados para apalancar operaciones de derivados financieros.

La “economía ambiental” es una disciplina en franca expansión. Liderada por David Pearce, ex asesor de la primera ministra conservadora Margaret Thatcher, promueve la idea de atribuir un valor económico a la protección de la naturaleza (o a los daños causados por su destrucción) para estimular de esa manera decisiones políticas y prácticas empresariales orientadas a la sustentabilidad ambiental.

Diversas iniciativas se han puesto en marcha en este sentido. Durante la Cumbre llamada de “Río+20” sobre desarrollo sustentable en junio de este año se anunció con mucho ruido una “Declaración sobre el Capital Natural” firmada por muchos banqueros, en la que se comprometen a tomar en cuenta el “capital natural” en sus actividades, mientras que el Banco Mundial anunció su iniciativa WAVES, que es la sigla en inglés de Contabilidad y Evaluación de la Riqueza de los Servicios Ecosistémicos. En ambos casos se trata de calcular el valor económico de la naturaleza, o de los “servicios” que esta proporciona –como por ejemplo la absorción de carbón del aire por los árboles en crecimiento– para incorporar esta riqueza actualmente ignorada en los sistemas de cuentas nacionales y en la toma de decisiones públicas y privadas.

Monetizar y contabilizar la naturaleza en términos de “capital natural” y “servicios ambientales” crea oportunidades de negocios. El World Resources Institute (Instituto de Recursos Mundiales) aconseja la monetización de los indicadores de la naturaleza para que “los beneficios de la naturaleza se conviertan en activos creadores de riqueza”. El Banco Mundial sugiere que los pagos futuros por la

reducción de emisiones por parte de los bosques pueden ser monetizados y “servir como garantía en préstamos que financien programas de conservación”. En el mundo de los negocios, el Consejo Mundial Empresarial para el Desarrollo Sustentable (WBCSD) sostiene que “las operaciones relacionadas con la sustentabilidad de los recursos naturales pueden llegar en el año 2050 a un valor anual de entre dos y seis billones de dólares”.

La ideología por detrás de esta “economía verde” sostiene que la equidad social y la sustentabilidad ambiental son compatibles con el crecimiento económico y la actividad empresarial. Pero esta confianza en los mercados financieros y su capacidad de autorregularse reposa sobre la misma lógica según la cual la crisis financiera de 2008 jamás debería haber ocurrido. Un error del tamaño de un elefante.

*\* Profesora titular en el Departamento de Geografía, Estudios de Medio Ambiente y Desarrollo, Birkbeck College, University of London. Extractos del libro del autor *Financialization, biodiversity conservation and equity: Some Currents and Concerns* (Financierización, conservación de la biodiversidad y equidad: algunas tendencias y preocupaciones), publicado por Third World Network (TWN) en julio de 2012, cuyo resumen ejecutivo se publica en las páginas centrales de esta edición.*

“Necesitamos un paradigma económico que realmente respete a la naturaleza y los bienes comunes como algo que no tiene precio, no que los mercantilice para explotarlos aún más. Creemos que tratar a la naturaleza como capital sólo va a resultar en un mayor control por parte de las corporaciones y en hacer más ricos a los ricos y más pobres a los pobres, ahondando la brecha de desigualdad e inequidad”.

*Arjun Karki, coordinador del Observatorio de Países Menos Adelantados (LDC-Watch), en su intervención ante los jefes de Estado en Río de Janeiro, el 21 de junio de 2012.*



## En las garras del águila

Héctor Béjar  
www.hectorbejar.com

Un nuevo orden se impone en Libia. Muere un estado, el de Gadafi, y nace otro, el de la OTAN.

En el pasado y a la cabeza de la Junta Nacional de Desarrollo Económico, Mahmoud Jibril, hombre de confianza de Gadafi, condujo el proceso de privatización de las empresas libias y propició el acercamiento de su arrepentido líder a Occidente. En la dirección del Consejo Nacional de Transición, el mismo Jibril fue reconocido por Sarkozy a comienzos de 2011 como representante de Libia cuando la OTAN empezaba la matanza. Al frente de la Alianza de Fuerzas Nacionales, coalición de sesenta partidos y doscientas organizaciones civiles, el mismo Jibril ha ganado las elecciones luego de setenta mil muertos, cuarenta mil bombas lanzadas contra civiles y el horrendo asesinato de su exjefe Gadafi. Así como el Fouché de Stefan Zweig sirvió desde Robespierre hasta Napoleón, Jibril ha sobrevivido a tres regímenes distintos.

Economista graduado en la Universidad de El Cairo, magister en ciencias políticas y doctor en planeamiento estratégico por la Universidad de Pittsburgh, autor de diez libros sobre toma de decisiones, fue el hombre clave para relacionar a los entonces subservivos libios con los Estados Unidos y el Reino Unido. Antes nacionalista y planificador, ahora es neoliberal y hombre de confianza de los grandes.

Lo primero que ha hecho es suspender los contratos con setenta empresas chinas que operaban en Libia en la construcción de puentes, gasoductos e infraestructura de transporte y abrirlos a Alcatel-Lucent, Total y otras empresas europeas. Luego ha integrado Libia en el Africom, el Mando Combatiente Unificado del Departamento de Defensa de los Estados Unidos creado por Bush en 2007 para intervenciones militares en cincuenta y tres naciones africanas, que opera desde Stuttgart, Alemania, por fuera de la OTAN.

La Corporación Nacional de Petróleo ha premiado con el acceso al crudo a las corporaciones que apoyaron la guerra: Exxon Mobil, BP, Repsol, Royal Dutch Shell, Total, Eni, OVM, Conoco Phillips, Saras y Galp.

Futuro radiante para los inversores. No solo tienen el petróleo sino que deberán reconstruir lo destruido, a precio de oro. Con el costo de extracción a doce dólares por barril, produciendo un millón y medio de barriles diarios para venderlos a cien dólares cada uno, imagínense el negocio.

Pero el petróleo está a mil kilómetros de Trípoli, en el este dominado por señores de la guerra que sienten que su región, Cirenaica y Bengasi, una de las más pobres, no está bien representada en la asamblea nacional y exigen un país federal y mayor autonomía. De doscientos escaños de la Asamblea, cien le correspondieron a Trípoli, en el oeste: es un exceso centralista. En protesta, las milicias armadas impidieron el embarque de crudo en los puertos de El-Sider, Ras Lanuf y Brega y podrían hacerlo de nuevo.

Los tecnócratas de Jibril son una minoría. Solo controlan ochenta de las doscientas bancas de la Asamblea Nacional.

La mayoría está integrada por el Frente de Salvación Nacional formado por los que fueron exiliados por Gadafi, los monárquicos herederos de Idris I que piden un retorno a los tiempos anteriores a la revolución militar, los islamistas moderados, el Watan de Andel Hakim Belhaj, comandante de las fuerzas rebeldes en Trípoli, hombre de Al Qaeda, veterano yihadista de Afganistán, y los Hermanos Musulmanes del Partido de la Justicia y el Desarrollo liderado por Mohamed Suwan.

Miles de presos gadafistas ignorados por la prensa están secuestrados por las milicias o son torturados en las cárceles del nuevo Estado sin que a nadie le interese.

Los invasores llenaron el país de armas que ahora nadie quiere devolver. Las milicias y brigadas rebeldes de Misrata y Zintán siguen imponiendo su ley, rechazan desmovilizarse o integrarse a un ejército nacional hasta ahora compuesto por tres mil soldados para una población de tres millones. En Sebha y Kufra se producen enfrentamientos entre milicias.

En lo religioso, Jibril es laico pero las mayorías son islámicas.

Los promotores de la matanza, Sarkozy y Cameron, ya se fueron y ahora se dedican a subvertir Siria. En Libia ha muerto un Estado y nace otro en las garras del águila.

## Financierización, biodiversidad y equidad

# El peligro de otra burbuja financiera

**Si no hay un enfoque holístico de la biodiversidad y de las funciones de los ecosistemas, y se da una prioridad indebida a la valoración económica de la naturaleza, los derechos de pueblos indígenas y comunidades locales podrían verse amenazados y la naturaleza dañada. Los “mecanismos innovadores” propuestos, basados en el mercado, podrían dar lugar a otra burbuja financiera y a más desigualdades.**

Sian Sullivan\*

Cuando la naturaleza es considerada en términos monetarios, ¿qué es lo que se valora, la naturaleza o el dinero?

¿Y qué repercusiones tiene esto para los ecosistemas y la equidad, en una economía financierizada que premia los productos monetarios y los agentes bursátiles, y que tiende a una dinámica especulativa y volátil?

Frente a la actual crisis de la diversidad biológica aumentan los reclamos de recursos financieros para conservar la biodiversidad y reducir los factores que causan su pérdida. El Plan Estratégico para la Diversidad Biológica (2011-2020) del Convenio sobre la Diversidad Biológica incluye la posibilidad de que existan “mecanismos innovadores” que ayuden a la movilización de recursos. Esto ha generado interés en torno a lo que podrían ser “mecanismos innovadores de financiación” para la diversidad biológica.

Al mismo tiempo se está prestando gran atención a cuestiones como, por ejemplo, cuánto vale la naturaleza y cómo podría indicarse este valor a través de precios que dirijan la toma de decisiones a direcciones más sustentables desde el punto de vista ecológico. El reciente programa de las Naciones Unidas sobre la Economía de los Ecosistemas y la Diversidad Biológica [TEEB] impulsa la incorporación de valores monetarios de la ecología en las prácticas decisorias y contabilidades nacionales y empresariales, y es bien recibido en el actual Plan Estratégico del Convenio sobre la

Diversidad Biológica. El apoyo financiero al TEEB proviene de la Comisión Europea, Alemania, el Reino Unido, Holanda, Noruega, Suecia y Japón.

Contabilizar la naturaleza en términos de “capital natural” y “servicios ecosistémicos” refleja la ideología de la “economía verde”, que propone que la equidad social y la sustentabilidad ambiental sean compatibles con el aumento del desarrollo económico y de la actividad empresarial. Un pilar de esta ideología es la conversión de la naturaleza en activos de capital que pueden ser comercializados y ser objeto de especulaciones financieras, y requiere lo siguiente:

**Representación numérica.** En primer lugar, la naturaleza necesita ser conceptualmente “trozada” en unidades que puedan ser representadas como números. Esos números, a los que se les suele referir como “métrica”, funcionan como medidas representativas de aspectos valorados de los ecosistemas. La representación numérica reduce la complejidad de los ecosistemas para crear una presunta equivalencia y conmensurabilidad entre distintos lugares y tiempos. Esto hace posible que se realicen intercambios entre sitios de desarrollo y sitios de conservación.

**Monetización.** Es cuando algo se concibe en términos monetarios y, por lo tanto, se comporta como una mercancía que puede ser intercambiada por un pago en dinero. El uso de la métrica para convertir aspectos de naturaleza no humana en resultados numéricos ayuda a crear cifras monetarias para utilizarlas en un análisis de



costo-beneficio y en modelos económicos relacionados. Como lo señalan los economistas, esto puede producir valores monetizados que, si bien pueden resultar útiles, también pueden ser *ad hoc*, poco confiables e incluso engañosos.

**El Estado como facilitador del mercado.** Los mercados legales exigen la participación del Estado de variadas formas. En los mercados ambientales para la conservación, el Estado brinda marcos regulatorios para generar demanda, crea condiciones atractivas para inversionistas y empresarios a través de exenciones impositivas y subvenciones, y puede ofrecer préstamos vinculados a activos de la naturaleza para que éstos puedan ser objeto de inversión por parte del sector privado. Esos procesos permiten que se comercialicen, capitalicen y financieren medidas de conservación de la naturaleza de diversas formas:

**Comercialización de la naturaleza.** Se considera que el pago de servicios ecosistémicos compensa los costos de oportunidad económica en contextos donde los usos ambientales se alteran para conservar la integridad de determinadas funciones ecosistémicas. El pago de servicios ambientales podría adoptar la forma de pagos directos relativamente simples por cambios de

comportamiento que harían posible a los gestores de los servicios ecosistémicos mantener cierto bien ambiental. Uno de los casos es cuando los usuarios de agua pagan a los agricultores ubicados río arriba para que no incurran en prácticas que podrían deteriorar la calidad del agua río abajo o el pago a los habitantes de los bosques por el mantenimiento del carbono almacenado en los árboles, convertido en “compensación” para las emisiones industriales de carbono. Varios mercados nacionales de servicios ecosistémicos se mantienen con importantes subvenciones gubernamentales. Nuevas estructuras legislativas también hacen posible que los promotores compensen nuevos perjuicios ambientales comprando actividades de conservación en otros sitios y comercializando así el perjuicio ambiental por el bien ambiental. Algunos de los ejemplos lo constituyen la banca para la mitigación de la desaparición de humedales y de especies en Estados Unidos, el banco para hábitats en el Reino Unido y varios proyectos de compensación de biodiversidad en todo el mundo, todo lo cual comercializa unidades fungibles de especies, hábitats y diversidad biológica.

**Mercados de la naturaleza.** La conversión de aspectos de la naturaleza en contabiliza-

ción de préstamos vinculados al valor monetario designado del aspecto esencial de la naturaleza. Se sugieren nuevas estructuras vinculadas a lo ambiental para la concentración inicial de los futuros ingresos previstos de ecosistemas conservados, que actuarían como colateral de préstamos de inversionistas privados y donantes multilaterales. Esto conectaría las finanzas de los inversionistas con las obras de infraestructura que, en su oportunidad, se considera que mejorarían la sustentabilidad ambiental y generarían retornos financieros. Los “bonos REDD+”, por ejemplo, permitirían la movilización de futuros pagos por la reducción de emisiones esperada, derivada de mantener los bosques en pie, en el marco del mecanismo REDD+ [Reducción de emisiones derivadas de la deforestación y la degradación de bosques en países en desarrollo] de las Naciones Unidas para actuar como colateral de préstamos para financiar las inversiones iniciales en REDD+ y otro tipo de infraestructura ambiental. El World Wide Fund for Nature (WWF), el Programa Global Canopo, la Iniciativa Climate Bonds, Goldman Sachs y los banqueros privados Lombard Odier proponen, de manera similar, que a través de los “bonos de bosques” garantizados por los gobiernos nacionales de países con abundancia de bosques, el “capital natural” de los bosques tropicales podría ser “materializado” para influenciar en la financiación del desarrollo, a partir de mercados de capital mundiales. No resulta claro de quién sería el “capital natural” colateralizado [es decir, prometido] en el caso de posibles incumplimientos de pago.

**Derivados de la naturaleza.** Tal como se observa en el recién creado mercado de unidades de carbono comercializables, el gran capital no tiene a estar en los propios créditos sino en los intercambios del comercio voluntario, pobremente regulado y hecho a medida, en productos financierizados derivados de esos créditos. Como las unidades de naturaleza conservada o restaurada constituyen “capital natural” en mercados, bonos e hipotecas ambientales podrían, de manera similar, ser “titulizados” en productos derivados convertibles en dinero. Esto podría transformar el riesgo de la extinción de especies y la pérdida de biodiversidad, por ejemplo, en oportunidades especulativas. No queda claro las repercusiones que tendría esto en los créditos para las poblaciones

de especies, biodiversidad y hábitats. Son caminos que se abren a la financierización de la conservación de la biodiversidad y que podrían contribuir a una escalada en materia de recursos financieros para el mantenimiento de la biodiversidad. Pero esas innovaciones también son motivo de preocupación:

Para existir, los mercados de conservación de la naturaleza, como el banco para hábitats, exigen que exista un perjuicio ecológico relacionado con el desarrollo, así como para mantener los precios que podrían financiar la conservación considerada una compensación al perjuicio ambiental relacionado con el desarrollo. Esto genera una situación perversa en la cual el perjuicio ecológico asegura un valor comercial a la conservación y esa degradación es necesaria para sostener la demanda del mercado para este mecanismo de conservación.

El aumento de las rentas de la tierra a través del incremento de los valores monetarios determinados por indicadores de las buenas condiciones de la naturaleza podría desplazar a gente de sus territorios a medida que gobiernos e inversionistas procuran “acaparar” esos nuevos valores. Tal incremento de la desigualdad carece de ética y podría, además, amplificar los efectos de la degradación de la biodiversidad diluyendo la posibilidad de adoptar una medida colectiva de apoyo a las políticas de conservación de la naturaleza. También habrá impactos en los derechos legales y consuetudinarios de pueblos indígenas y comunidades locales.

Por último, la conversión de complejos paisajes en una métrica numérica y monetizada instrumentaliza a la gente y a las naturalezas no humanas para conformar un sistema homogeneizante en el cual el dinero es el que mide todo valor. Esto puede desplazar conocimientos, prácticas y valores locales ecoculturales que podrían ser más benignos para la biodiversidad, reduciendo así las opciones para transferir la máxima diversidad socioecológica a nuestros descendientes.

\* Profesora titular en el Departamento de Geografía, Estudios de Medio Ambiente y Desarrollo, Birkbeck College, University of London. Este es el resumen ejecutivo del libro del autor *Financialization, biodiversity conservation and equity: Some Currents and Concerns* [Financierización, conservación de la biodiversidad y equidad: algunas tendencias y preocupaciones], publicado por Third World Network [TWN] en julio de 2012. Traducción: Raquel Núñez Mutter. El texto completo en inglés puede consultarse en <http://twinside.org.sg/title/eng/pdf/endi6.pdf>



South-North Development Monitor

● **Noveno periodo de sesiones de la Conferencia Ministerial de la OMC será en diciembre en Bali.** El Consejo General de la Organización Mundial del Comercio [OMC] llegó el 25 de julio a un acuerdo formal de que el noveno período de sesiones de su Conferencia Ministerial [MC9] se llevará a cabo en Bali, Indonesia como en la primera semana de diciembre de 2013.

El Consejo General también escuchó el informe del director general de la OMC, Pascal Lamy, en su calidad de presidente del Comité de Negociaciones Comerciales. [30/7/2012]

● **Consejo General de la OMC adopta nuevas directrices sobre adhesión de los PMA.** El Consejo General de la OMC aprobó el 25 de julio nuevas directrices para la adhesión de los países menos adelantados [PMA] a la organización.

Las nuevas directrices, encaminadas a fortalecer aún más la racionalización y la operatividad de las directrices de 2002 para la adhesión de los PMA, se aprobaron por primera vez *ad referendum* en una reunión del Subcomité sobre los PMA el 29 de junio, y posteriormente se enviarán al Consejo General para su aprobación. [27/7/2012]

● **Nuevas directrices sobre la adhesión de los PMA podría perjudicar a estos países, según las ONG.** Las nuevas directrices propuestas para la adhesión de los países menos adelantados [PMA] a la OMC, en vez de ayudarlos, podrían dañar seriamente a estos países en su proceso de adhesión, por lo que los gobiernos deben oponerse al actual paquete de medidas y enviarlo para su renegociación y mejora, se sostiene en un comunicado firmado por sesenta y cinco organizaciones de la sociedad civil y publicado inmediatamente antes de que el Consejo General adoptara el 25 de julio su decisión sobre las nuevas directrices para la adhesión de los PMA. [27/7/2012]

SUNS es una fuente única de información y análisis sobre temas de desarrollo internacional, con especial énfasis en las negociaciones Norte-Sur y Sur-Sur. El servicio en inglés está disponible para suscriptores en: <http://www.sunsonline.org>



Martin Khor\*

# Enlentecimiento en los países del Sur

Económica de Malasia para este año es de 4,2 por ciento, por debajo del 5,1 por ciento del año pasado, que en el primer trimestre había bajado a 4,7 por ciento.

En Indonesia, el Banco Central informó que el crecimiento se estaba desacelerando y proyectó la tasa anual de este año en 6,2 por ciento comparada con el 6,5 por ciento del año pasado.

En América del Sur, Brasil y Argentina también enfrentan perspectivas de desaceleración.

En Brasil, el gobierno bajó su proyección de crecimiento para este año de 4,5 a tres por ciento, pero la última estimación del FMI es aún menor: 2,5 por ciento. El año pasado el crecimiento fue de 2,7 por ciento. La producción industrial bajó 4,3 por ciento en doce meses, hasta mayo.

Argentina tuvo un crecimiento económico de los mayores del mundo: 8,9 por ciento en 2011, mientras que el promedio anual en el periodo 2003-2010 fue de 7,6 por ciento. Pero la economía se contrajo en 0,5 por ciento en doce meses, hasta mayo. La producción industrial de junio cayó 4,4 por ciento a lo largo del año debido principalmente a una disminución del treinta y uno por ciento en el sector automotor.

En Sudáfrica, el crecimiento en el primer trimestre fue de 2,7 por ciento, frente al 3,2 por ciento del cuarto trimestre de 2011.

El nuevo presidente del Banco Mundial, Jim Yong Kim, advirtió que la crisis de la deuda en Europa golpearía a la mayoría de las regiones del mundo y predijo que si se desataba una crisis importante, el crecimiento en los países en desarrollo podría reducirse en cuatro por ciento o más. Aun si se contuviera la crisis de la eurozona, el crecimiento podría igualmente

reducirse en la mayor parte de las regiones del mundo, llegando hasta un 1,5 por ciento.

En su último análisis económico mundial, el FMI dio un panorama de cómo los países en desarrollo fueron afectados adversamente por las situaciones económicas de Europa y Estados Unidos. Advirtió que la capacidad de respuesta de los gobiernos a la nueva desaceleración es limitada en todo el mundo. Y si bien el retiro de capital de los países en desarrollo todavía no está en niveles críticos, si las condiciones se deterioran, algunos podrían tener problemas. De líderes emergentes de la economía mundial han pasado a ser víctimas de la desaceleración de las principales economías occidentales.

## El nuevo presidente del Banco Mundial, Jim Yong Kim, predijo que el crecimiento en los países en desarrollo podría reducirse en cuatro por ciento o más.

Yilmaz Akyuz, economista jefe de South Centre, demuestra en un análisis reciente que la teoría del "increíble crecimiento del Sur" exageró demasiado la desvinculación de los países en desarrollo con respecto a los vaivenes económicos de los desarrollados.

Gran parte del elevado crecimiento de los países en desarrollo en la última década se debió a las condiciones externas favorables generadas por algunos países

occidentales. El alto crecimiento del consumo en Estados Unidos fue la principal base del aumento de las exportaciones de productos manufacturados de China y otros países del este asiático, que permitieron el auge de los precios de los productos básicos, que aumentaron el crecimiento en África y América del Sur.

El aumento de las corrientes de capital hacia los principales países en desarrollo también contribuyó a alentar su crecimiento y cubrieron los déficit actuales de varios de ellos.

La crisis mundial 2008-2009 desaceleró el crecimiento de las exportaciones de los países en desarrollo e invirtió las corrientes de capital, pero las fuertes medidas contra la recesión [estímulo fiscal, tasas de interés bajas y expansión de la liquidez] en los países desarrollados dio lugar a la reanudación del crecimiento de las exportaciones y los ingresos de capital a los países en desarrollo.

Sin embargo, ahora que los países desarrollados están poniendo fin a sus políticas expansionistas y aplicando políticas de austeridad en sus presupuestos, las condiciones recesivas en Europa están impactando adversamente a los países en desarrollo.

Las condiciones favorables que apoyaron el crecimiento del Sur ya no existen. Es más, se han vuelto negativas. Las perspectivas de los países en desarrollo se han deteriorado y urge un cambio en la estrategia de desarrollo.

Mientras tanto, *The Wall Street Journal* informó el 19 de julio que las condiciones crediticias en las economías emergentes se deterioraron en los últimos meses debido a la crisis de la eurozona.

Según un informe del Instituto de Finanzas Internacionales, las normas para conceder crédito se hicieron más estrictas en los bancos de los mercados emergentes del mundo, mientras que en el segundo trimestre aumentaron los préstamos incobrables.

Los resultados sugieren que se avecinan problemas para las economías emergentes y que los bancos en Asia y América se muestran más cautos, lo que podría provocar un debilitamiento del préstamo.

\* Director ejecutivo de South Centre.



FOTO: Mario Queiroz/IPS

## Política de drogas portuguesa

Mario Queiroz

Una ley adoptada en Portugal en 2001 quitó el carácter de delito penal al consumo de drogas, eliminando de paso un gran obstáculo para que los adictos se animasen a solicitar tratamiento.

Pero la despenalización es parte de un conjunto de políticas, que incluye medidas de prevención, de tratamiento, de reducción de daños y de reinserción social, dijo a IPS el médico João Augusto Castel-Branco Goulão, arquitecto de la reforma portuguesa y presidente del Instituto da Droga e da Toxicodependência.

"Portugal ofreció al mundo un poderoso ejemplo de cómo una política nacional de droga puede funcionar en beneficio de todos", sostuvo Kasia Malinowska-Sempruch, directora del Global Drug Policy Program de Open Society Foundations.

La reforma no legalizó el consumo, pero este dejó de ser un delito penal, castigado con prisión, y es apenas una infracción, objeto de multa en tribunales administrativos, con autoridad para analizar los casos bajo una óptica de salud para el ciudadano consumidor.

Se distingue la infracción del delito por la cantidad de droga que posea la persona, fijada en el equivalente a diez días de consumo para todas las sustancias, desde el cannabis hasta la heroína o el LSD.

"Las medidas punitivas por sí solas, por más duras que sean, no son capaces de reducir los consumos", dijo el ex mandatario brasileño Fernando Henrique Cardoso, en una visita a Lisboa en 2011 en su condición de presidente de la Comisión Mundial sobre Políticas de Drogas. El camino de Portugal es encomiable por "su carácter innovador, su alcance y [por] la consistencia de la política nacional en un país de arraigada tradición conservadora".

Dos años antes, Portugal había comenzado a ser citado como ejemplo cuando el estadounidense The Cato Institute calificó su experiencia de "éxito rutilante".

## Cuesta abajo

Brasil, Rusia, India y China crecen a un ritmo mucho más lento. Según *The Economist*, "ninguna de las más grandes economías emergentes se encuentra al borde de un precipi-

cio financiero dramático, como sus contrapartes de la eurozona, ni en una colina fiscal, como Estados Unidos, pero sus perspectivas económicas, de cualquier manera, son cuesta abajo".